

El

Heraldo de Santidad

"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"

Vol. IV

15 de Agosto de 1950

Núm. 22



Rdo. Ira L. True, Sr.

Superintendente de Distrito

Iglesia del Nazareno

Suroeste

GEMAS para Ministros

Gloria que no Termina

La gente se aflige porque a menudo pierde algunas cosas. En la gran crisis económica del año 1930, un periodista que perdió todos sus ahorros de veinte años, escribía: "Aun soy rico, puesto tengo mi par de ojos que valen doscientos mil pesos. Aun tengo mis oídos que valen cien mil. Aun la maravilla de mi organismo digestivo que funciona como Dios quiso que funcionara, anda bien, y eso no lo cambio ni por un millón de pesos."

¿Y las manos, y el talento, y los amigos, y la fe, cuánto valen? ¡Somos más que millonarios en el más grande desastre!

Un Verdadero Discipulo de Jesús

Marcos 5:18-20

- I. Cree en la doctrina de Jesús.
- II. Aprecia en grado sumo el sacrificio Redentor.
- III. Imita a su Maestro.
- IV. Sirve a su Señor.

Lo Conocían

Cierto misionero, al iniciar su trabajo en un país desconocido, principió desde luego a contar a sus oyentes la historia de Jesús. Les habló acerca de su amor, de su infinita compasión y ternura y del poder sanador de Cristo. Se sintió feliz al ver el interés que sus palabras habían despertado. Notó las señales afirmativas y las sonrisas de su auditorio, al hablarle del Hombre que anduvo haciendo bienes. Finalmente preguntó cuántos habían oído hablar de este Hombre y la respuesta fué pronta y completa. Parecía que todos lo conocían. Después de algunas indagaciones, encontró que ellos creían que se trataba de un doctor cristiano que había vivido entre ellos hacía algún tiempo y les había atendido en la enfermedad y en la salud. "Sí," dijeron, "conocimos bien a ese hombre." Ojalá que vivamos de modo que aún los sin letras puedan reconocer que nuestras vidas son semejantes a la de Cristo. Eso es lo que El quiere y por lo que deberíamos esforzarnos.

—The Sunday School Times

El Cristo que Necesitamos

Colosenses 1:15-29

1. El Cristo de la Creación (15-19).
2. El Cristo de la Cruz (20-22).
3. El Cristo del Cristiano (24-29).
4. Cristo en vosotros.

—El Faro Femenil

Las Siete Fiestas Judías

1. Sábado: Descenso.
2. Pascua: Muerte de Cristo.
3. Primicias: Resurrección.
4. Pentecostés: Desciende el Espíritu Santo.
5. Trompetas: Convocación para Israel.
6. Expiación: Arrepentimiento de pecado.
7. Tabernáculos: Cristo en el corazón del creyente.

—Faro Femenil

El Arca de la Salvación

Génesis 6 y 8

1. Conocimiento de Dios (Génesis 6:5, 11-13; 16:13; 7:1).
2. La provisión de Dios (Génesis 6:14-22; Juan 14:6; Hechos 4:12).
3. La invitación de Dios (Génesis 7:1; Mateo 11:28; Juan 8:37).
4. El juicio de Dios (Génesis 7:11; 12:19-22; Lucas 17:26, 27).
5. La salvación de Dios (Génesis 7:23; 8:1, 15, 16).

El Ejemplo y Amor de Cristo

Efesios 5:2

1. Se dió a sí mismo por nosotros. Todo su ser fué entregado por nuestra redención.
2. Se dió a sí mismo. Su vida y muerte fué también un don a Dios también como por nosotros.
3. Se entregó como una ofrenda y sacrificio. Dos aspectos de su carácter como Redentor; una ofrenda de paz y sacrificio, una vida santa y una muerte de expiación.
4. Se entregó como ofrenda de olor suave. Para agradar infinitamente a Dios.
5. Se entregó porque nos amó. Su amor fué más fuerte que la muerte.
6. Se entregó para que anduviésemos en amor. El amor lo construyó para que se entregase totalmente. Anduvo en amor.
7. Se entregó para que anduviésemos en amor, como El nos amó (Juan 13:34; 1ª Juan 3:11-16).

—El Faro

La Mejor Protección

1. Quién recibe la promesa. El hombre "cuya mente en tí persevera." Mente incluye imaginación, idea, deseo, todo el corazón, libre de todo cuidado, dejando en paz todas las penas.
2. La preciosa seguridad dada. "Los guardarás en perfecta paz." La paz deseada de todos, individuos y naciones. La paz que Dios da es plena, perfecta.
3. La razón. Porque en tí persevera. Un acto de fe en el Dios del pacto. Paz para el presente y para el futuro.

—El Faro

Nuestra Portada

El reverendo Ira Llewellyn True, Sr., superintendente del Distrito Suroeste, Iglesia del Nazareno. Nació en Omaha, Nebraska, el 16 de julio de 1898. En julio 31 de 1919 casó con la señorita Valora Mae Bliss quien nació el 8 de junio de 1898 en Spokane, Washington.

El hermano True recibió su educación en el Colegio Nazareno del Noroeste.

Su primer período de servicio como misionero principió el 1 de septiembre de 1921 cuando salió para Guatemala. En 1924 fué transferido a Perú de donde volvió en su primer goce de licencia a los Estados Unidos en diciembre de 1925. Principió a trabajar entre los mexicanos el 1 de junio de 1942 cuando pasó a encargarse del Distrito de Texas sucediendo al reverendo E. Y. Davis. Fué cambiado en mayo de 1945 al Distrito Suroeste donde sigue trabajando hasta hoy.

El Herald de Santidad 15 de Agosto de 1950

Honorato Reza
Director

Casa Nazarena de
Publicaciones
Administrador

Vol. IV

Núm. 22

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A. Subscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947 bajo el número 601. Printed in U. S. A. Impreso en E. U. de A.

El Evangelio y los Milagros



ACE algunos días acabé de leer el nuevo libro de Basil Miller que con el título de *Miracle in Cape Verde* acaba de publicar la editorial Beacon Hill. En este libro se relata en términos vívidos la historia de la organización del trabajo de nuestra iglesia en las islas del Cabo Verde recalcando el aspecto biográfico de los misioneros Everette y Garnet Howard.

Desde luego resalta la fase del milagro no solo en la organización del trabajo sino en varios incidentes como: la sanidad de un leproso; la llegada del evangelio a la isla por la oración insistente de un siervo de Dios, nativo de Praia; el brote de agua de una roca solo por la oración de los cristianos, cosa que trajo como resultado la conversión de casi todo el pueblo que por años había sufrido por la sequía, etc.

Por el otro lado, no hemos podido menos que pesar con imparcialidad los avivamientos que se han sucedido no solo en los Estados Unidos sino en muchas regiones del continente hispanoamericano. Estamos pensando particularmente en los dos esfuerzos separados de avivamiento que a principios de este año se llevaron a cabo en Puerto Rico. Mientras un grupo de iglesias se encontraba ocupado en un avivamiento de grandes proporciones en la ciudad de Ponce que se encuentra al sur de la isla Borinquen, un grupo de iglesias organizó otra campaña en San Juan, la parte norte, y los pueblos y ciudades circunvecinos.

Por el hecho de que uno de los grupos recalcó el aspecto de la sanidad divina, uno de los líderes del grupo opuesto escribió un artículo de combate en las columnas de "Puerto Rico Evangélico," un colega con muchos años de servicio a las iglesias de la isla. En este artículo el autor asediaba en términos irónicos la existencia del milagro, punto principal del grupo contrario (nótese que usamos los términos "contrarios" y "opuestos" solo por el hecho de diferenciar los grupos y no porque se trate de establecer puntos de pugna entre ellos). Este artículo, a decir verdad, causó un mal sabor en los círculos evangélicos como cualquier lector podría ver por los artículos que se publicaron en el número subsecuente del colega mencionado poniendo énfasis en la existencia del milagro. A nuestro parecer, el artículo que promovió toda esta revolución de ideas y ánimos causó más mal que bien, pero de todo ello algunas enseñanzas podremos recibir, especialmente en lo que se refiere a los milagros.

La primera cuestión que hay que definir es el milagro. ¿A qué llamamos milagro? ¿Cuántas clases

de milagros hay? La otra dificultad consiste en aclarar si por el hecho de vivir en tiempos como los actuales los milagros tienen que dejar de ser o de hecho han dejado de manifestarse. Lo siguiente que hay que dilucidar es si ponemos mayor énfasis en el milagro o en la predicación del evangelio, tomando en cuenta que ambos se unen entre sí puesto que la predicación del evangelio implica un milagro en un corazón, en una vida y quizá en un cuerpo físico también.

¿Qué es un milagro?

El Diccionario Enciclopédico de la Editorial Sopena nos dice que un milagro es "un hecho sobrenatural, debido al poder divino. Suceso o cosa rara y maravillosa." Desde luego, lo sobrenatural es tal no porque lo sea para Dios, sino porque lo es para nosotros. Lo que para nosotros parece sobrenatural viene a ser para Dios lo más natural puesto que a El están sujetas las leyes del universo físico y moral. Por el otro lado no hemos de descuidar la expresión "el poder divino." Así, podríamos decir que no hay verdadero milagro fuera de Dios.

Si hemos de creer a los relatos que por boca de misioneros y obreros nacionales se nos han dado, si hemos de creer los incidentes relatados en el libro "Milagro en Cabo Verde;" si son veraces las biografías de Moody, de George Muller y otros, entonces los milagros son posibles. Si hemos de creer los relatos de MacArthur, de Eddie Rickenbacker y de otros líderes en la Guerra Mundial número Dos, entonces tenemos que creer en los milagros.

Los incidentes que estas personas relatan demuestran a las claras que a través de los tiempos Dios se ha manifestado en su poder maravilloso por medio de la sanidad de enfermos, y la providencia especial sobre sus hijos. Solo los modernistas y "liberales" se oponen hoy día a los milagros, y francamente, tienen que hacerlo porque para ellos es imposible creer en la unión de la humanidad y de la divinidad en Cristo, o en la resurrección y en la eficacia de la sangre de Jesucristo. De ellos se puede decir parafraseando más o menos las palabras de Abraham al hombre rico, "si en esto no creen, mucho menos en los demás milagros."

¿Hay todavía milagros?

No hemos de limitar el poder de Dios ni su sabiduría. "Dios es el mismo ayer, hoy y por los siglos." Si pudo lograr que los israelitas comieran maná y carne por sus cuarenta años de peregrinación en el desierto, tiene poder para hacer esto

mismo hoy día. Si logró convertir el agua en vino en los primeros días de su ministerio podrá convertir el agua en vino hoy día. Si logró sanar leprosos y toda clase de enfermos y aun resucitar muertos, lo puede hacer en la actualidad.

Pero quizá se objetará que como ahora ya no está Jesús en el mundo en forma humana los milagros que hizo no pueden hacerse. A esto contestaremos que Pedro, Pablo y los demás apóstoles obraron milagros en el nombre de Cristo. Los discípulos del Señor siempre han logrado conmover a la providencia divina para el beneficio de los enfermos. Los fieles siervos de Dios, los que gozan completa comunión con El, nunca se sorprenden de que Dios haga un milagro. Si se sorprenden, lo hacen por darse cuenta de su inutilidad y pocos méritos como para que el favor de Dios se manifieste en ellos o a través suyo. Esta es la sorpresa que el humilde y santo tiene siempre al contemplar la bondad y misericordia del Todopoderoso Dios.

¿El Evangelio o la Sanidad?

La dificultad en muchos estriba en que pocas veces logran equilibrar los valores del evangelio con los de la sanidad divina. Este es un error de mente, mas no del corazón. Predicar el evangelio sin aceptar el hecho de los milagros en la sanidad divina es lo mismo que procurar sembrar sin tener la semilla. Pero el abogar por la sanidad divina sin tomar en cuenta los requisitos primordiales del evangelio es como tener la semilla sin tener el terreno en el que se ha de sembrar. El evangelio y la sanidad divina se enlazan entre sí. Lo uno abarca lo otro sin ser lo otro, lo que equivale a decir que "cada quien con su cada cual" o que cada uno tiene su importancia muy particular.

Desde luego hay que aceptar que la tendencia del hombre siempre ha sido la de tomar las representaciones del ritual por el ritual mismo. Es muy fácil tomar la sanidad divina como la prueba de la verdadera predicación del evangelio. Se buscará mejor la sanidad divina o el ejercicio de los demás milagros sin anhelar la conversión de los pecadores. Pero lo mismo puede pasar con el ejercicio de cualquier otro don del Espíritu. El pueblo cristiano ha de tomar en cuenta que el principal milagro es el que se efectúa en el corazón y no el que se lleva a cabo en el organismo físico. El nuevo lenguaje del convertido es mejor prueba que "las lenguas" que el medio convertido puede hablar. De la misma manera, la sanidad del corazón es más importante para un individuo que la sanidad de una llaga en su pierna, puesto que con lo primero puede llegar al cielo pero con la sanidad de la pierna y todo es todavía posible que llegue al infierno. Lo primero tiene que ponerse en primer lugar.

Nosotros creemos en los milagros; creemos en el milagro de la sanidad divina. Aconsejamos a nuestros pastores por medio de nuestra disciplina ecle-

siástica a que oren por los enfermos en cualquier oportunidad que se les presente. Pero recalcamos también la importancia primordial de la conversión del pecador. Mejor dicho, creemos que la sanidad del cuerpo cumple su propósito más completo cuando el corazón del individuo se ha entregado previamente al Señor.

El Predicador y la Etica de la Iglesia

Por Pascual Húrtiz

EL predicador es responsable del desarrollo de la iglesia." La iglesia debe observar un código digno de ética, de no ser así el predicador en gran parte es responsable.

Es indispensable una constante vigilancia del predicador sobre los miembros de la iglesia, con el fin de conservar un nivel bastante elevado de ética cristiana. Conviene que los miembros de la iglesia por amor a Cristo y por guardar muy alto el buen nombre del cristianismo en general y de la iglesia en particular, vivan una vida ejemplar tanto individual como colectivamente dentro de las estrictas normas de la ética.

Por desgracia, suele acontecer que los miembros de la iglesia incurren en actos bochornosos que traen vergüenza a la causa y al nombre del Señor. A veces muchos de estos actos bochornosos quedan ocultos, pero no siempre.

Es deber del predicador y de la iglesia, como tal, reprimir tales actos. Y para ello hay que usar de toda la prudencia y buen tino posibles para evitar tales cosas y mientras más pronto mejor. Hágase uso de la dulzura, de la persuasión y de la energía inteligente para evitar esos males en la iglesia.

Es deber del predicador evitar, tanto como sea posible, compromisos con los miembros de la iglesia que le impidan, en cualquier momento dado, poder corregir algún inconveniente para la iglesia y el buen nombre del Señor. Tales compromisos son cargas onerosas que hacen daño a la misma reputación del predicador.

El predicador no debe disimular aquellas cosas que al principio parecen insignificantes y que a la postre llegan a ser seriamente perjudiciales a la vida misma de la iglesia y a veces hasta al ministro mismo en su carácter y buena reputación.

También el predicador debe ser valiente y resuelto para atacar y reprimir el mal en la vida de la iglesia. Por ningún motivo debe ser pusilánime. ¡Ah, la vida de la iglesia y su estado de pureza debe ser la preocupación constante del buen ministro de Jesucristo!

Un Pentecostés Personal

Por Ira L. True, Sr.

NUESTRO Señor Jesucristo dijo a sus discípulos: "Mas recibiréis." Esta promesa hecha realidad, nos habla de algo más que teoría o doctrina, de una experiencia personal. El Señor conocía muy bien a sus discípulos, por eso sabía que necesitaban más que doctrina, la experiencia de ese Pentecostés personal. Sin esa experiencia en sus vidas su ministerio sería infecundo, y así brotarían de ellos opiniones; unos juzgarían de un modo a los otros, y otros buscarían los puestos de mayor importancia, pero con el bautismo pentecostal, la vida espiritual de ellos era más que un sistema de doctrinas, era algo real y personal porque un personaje divino había llegado a sus corazones.

Ese Pentecostés personal es lo que da contenido a la vida espiritual y dirección a la vida, una vez destruido el ánimo carnal podemos vivir libres del yugo del pecado, y constantemente existen vidas de personas que necesitan ese Pentecostés personal, pues a la hora de la prueba podemos ver fácilmente que el "hombre-viejo" no ha sido crucificado. Queremos hacer notar que las teorías y doctrina, aunque son buenas, solamente tienen que ver con la mente, como cosas que se pueden aprender, pero el Pentecostés personal es una "experiencia" que afecta el centro de la vida, es decir, el corazón, y una vez limpiada la fuente, lo que de ella fluya, todo será limpio. Hay personas que después de recibir al Espíritu Santo como una experiencia, no

pueden dar una explicación de esta doctrina, pero sí pueden testificar de un hecho real en sus vidas.

Existiendo la disyuntiva entre la doctrina y la experiencia, debemos declarar en alta voz que lo que reviste mayor importancia para nosotros, es la experiencia. La doctrina será una consecuencia de esta experiencia.

San Pedro predicó la doctrina de la santificación, después de tener la experiencia. Ese mismo es el caso de San Pablo, por eso queremos dejar asentado que es la experiencia lo que produce la doctrina y no ésta a aquélla. Esto es fácil de entenderse cuando vemos a los legalistas que se jactan de su doctrina y en la práctica son orgullosos y egoístas. Para éstos, solamente ellos caminan bien, no así los que han recibido la experiencia del Pentecostés personal; éstos son humildes, listos a perdonar, conscientes para con todos, se examinan a sí mismos para mantener su vida espiritual en un nivel muy alto.

Si para los discípulos era necesaria la espera del Espíritu Santo para el mejoramiento de la vida espiritual, cuando más para nosotros existe la gran necesidad de nuestro propio Pentecostés. Cuántas cosas necesitamos quitar de nuestras vidas para poder ser útiles en la obra. Si usted querido lector no puede conocer el día ni la hora de su propio Pentecostés, no espere más, busque ahora mismo el Espíritu Santo como su Santificador.

El Falso Dios

Por W. Roberto Adell



EL becerro de oro fué el primer dios falso que hicieron los israelitas después de salir de Egipto. El corazón del hombre natural quiere ver su dios, es decir, quiere adorar un dios que él pueda ver y tocar; no le gusta creer y vivir por la fe. Por varios siglos los hebreos adoraban a los dioses de las naciones vecinas, y Dios procuraba volverse a la verdad por medio de los juicios y amonestaciones de los profetas y en otras maneras. Al fin Dios aplicó el eficaz y terrible remedio de la cautividad a otras naciones, y desde entonces los hebreos, o judíos, no han hecho ni adorado ninguna clase de imágenes. Los católicos griegos adoran cuadros, pues la Biblia prohíbe la adoración de imágenes; los japoneses adoran palos naturales; los católicos romanos adoran palos esculpidos; otros adoran al fuego, al sol, a la luna, o a las fuerzas de la naturaleza.

Tal vez no se halle enseñanza más clara, ni des-

cripción más vívida de la vanidad de la idolatría, que las que se dan en las palabras de Dios en Isaías 44: "No hay Dios sino yo." "Los formadores de imágenes de talla, todos ellos son vanidad, como así también lo más precioso que les es útil. El carpintero tiende la regla, señala las líneas con almagre, labra la madera con los cepillos, dále figura con el compás, hácela en forma de varón, a semejanza de hombre hermoso para tenerla en casa. Plantará pino que se cría con la lluvia, de él se servirá luego el hombre para quemar, y tomará de ellos para calentarse; encenderá también el horno, y cocerá panes; hará además un dios, y lo adorará; fabricará un ídolo, y arrodillaráse delante de él. Parte del leño quemará en el fuego; con parte de él comerá carne; y torna su sobrante en un Dios, en su escultura."

El segundo de los Diez Mandamientos es igualmente importante ahora como lo fué en los días de Moisés: "No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la

tierra, ni en las aguas debajo de la tierra; no te inclinarás a ellas, ni las honrarás." Muchas veces en su Palabra Dios las llama "abominaciones," y en el Salmo 115:4 y 8 dice: "Sus ídolos son plata y oro, obra de manos de hombres. Como ellos son los que los hacen; cualquiera que en ellos confía."

Mammón representa cualquiera cosa en el mundo o en esta vida, que toma el interés y el amor que debemos dar a Dios, ya sea el deseo de ganar bienes, o las concupiscencias carnales, los placeres mundanos, un puesto alto a la vista de los hombres, o cualquiera otra cosa que convertimos en un dios para adorarla. Como vemos en el cuadro, el Mammón no puede librar a nadie de la muerte física o de la muerte espiritual, la cual es la separación eterna de Dios. Amigo mío, si Mammón es tu dios, de seguro no puede contestar tu clamor cuando la muerte está a tu puerta. Puedes jugar con los grupos, puedes andar con las multitudes, pero tienes que morir solo. Deja pues, a Mammón y busca a Jehová mientras puede ser hallado.

Acordaos de Vuestros Pastores

Por G. Candelas

POR regla general los miembros de la iglesia exigen que el pastor los tenga siempre presentes. Exigen del pastor puntualidad, buenos mensajes y estudios, su visita, su cooperación en diversidad de problemas, etc. El pastor verdadero atiende muy gustoso esta demanda y aun va más allá. Para el pastor el cumplir esto es motivo de verdadero deleite aun a pesar de grandes sacrificios, privaciones y apreturas. Pero incumbe a cada miembro considerar seriamente el texto que sirve de epígrafe a estas sencillas líneas, "Acordaos de vuestros pastores." ¿Se ha detenido usted, amado hermano que me lee, ante este sagrado mandato de Dios, y está usted dándole la atención que merece? ¿Cree usted que sólo debe demandar del pastor su servicio constante y variado, exigirle responsabilidades, mientras que usted permanece indiferente al recuerdo que vuestro pastor debe hallar en vuestro corazón? "Acordaos de vuestros pastores." No es acordarse de él para criticarlo, para calumniarlo, para ofenderlo, traicionarlo, crearle problemas, etc. Del modo siguiente es que tenemos que acordarnos de nuestros pastores:

Acordaos de vuestros pastores en oración (Colosenses 4:3). Orad constantemente por ellos, pues tienen pesada carga, problemas, desencantos, necesidades, tentaciones, etc.

Acordaos de saludar con amor a vuestros pastores. Un saludo afectuoso llena al pastor de aliento.

Acordaos de defender a vuestros pastores, de la

censura sin caridad, de los gratuitos enemigos, de la injusta crítica.

Acordaos de obedecer en todo a vuestros pastores (Hebreos 13:17). Lo que ellos os demandan aunque os parezca duro, es sólo para vuestro bien y bendición.

Acordaos de sostener dignamente a vuestros pastores. Ellos han de alimentarse para poder llevar a cabo los planes de la obra misionera. Han de vestir dignamente para representar en todas partes una iglesia delicada y pulcra. Tienen que cuidar de sus familiares con el pan cotidiano y el vestido. Tienen que comprar libros para daros alimento a vosotros. Sabemos de iglesias que se ocupan de abastecer la biblioteca de su pastor. Sabemos de otras que celebran el "día del pastor" y en éste lo llenan de obsequios de cosas necesarias para todo el año.

Acordaos de vuestros pastores en la cooperación de su obra. Acordaos de ayudarlo a predicar, a dirigir, a cantar, a visitar, a distribuir literatura.

Acordaos de vuestros pastores en la constante asistencia a los cultos. Ellos se desviven preparando estudios y mensajes para provecho de muchos corazones. Es falta de consideración al pastor dejar de asistir a las reuniones por motivos baladíes o por indiferencia habiéndose él sacrificado en su mente y garganta para hacerle bien a usted.

Acordaos de aconsejar con amor a vuestros pastores. El ha menester vuestras ideas, sugerencias, observaciones, consejos, para poder servir mejor.

¿Qué Sigue?

Por Teodoro E. Quirós

LA hora es en extremo avanzada. La inmensa ola de graves problemas y dificultades de toda índole que surge por doquiera se presenta incontenible. Con raras excepciones, el egoísmo, la envidia y la mala intención parecen constituir el móvil y la finalidad de todo, y del mismo modo que por una ley natural la enfermedad se agrava para culminar con la muerte del paciente, el estado presente de cosas no podrá continuar por mucho tiempo, y todos los paliativos aplicados al enfermo resultarán ineficaces y vanos cuando llegue la hora y el momento fatal y decisivo de los grandes eventos y de las espantosas catástrofes que han de preceder y aun de contribuir en la transformación y depuración de todo lo que es contraproducente, absurdo y perjudicial en el vasto escenario de este mundo.

Las más exaltadas y privilegiadas inteligencias se sienten perplejas y se tambalean juntamente con la gran nave de la civilización que amenaza hundirse de un momento a otro.

¿Dónde hallar una fuerza capaz, una luz que nos pueda guiar con seguridad y acierto al través de las densas sombras? ¿Será necesario que nos detengamos en las investigaciones de las religiones antiguas o en los famosos escritos y máximas de los filósofos y de los clásicos?

No nos sirve para nada ni nos satisfacen en esto las respuestas de esas mentes febricitantes y soñadoras que viven animadas en la contemplación de escenas fantásticas y de meros espejismos. Quisiéramos traspasar el misterioso velo que nos separa del futuro, pero siendo esto imposible, procuremos entonces alimentar y fortalecer nuestro espíritu para que al llegar la hora más crítica y de mayor peligro podamos elevarnos victoriosos en alas de nuestra inquebrantable fe depositada en el Dios Viviente y Todopoderoso imitando así a la potente águila que vuela por encima de la tempestad. Anhelemos y apropiémonos de la sublime realidad de ese gran oasis espiritual para mitigar nuestra sed en nuestra difícil trayectoria por el árido desierto de este mundo. Y a propósito, vienen a mi mente instintivamente las palabras del orador y publicista español don Juan Donoso Cortés en uno de sus más famosos discursos: "Hay un libro, tesoro de un pueblo que es fábula y ludibrio de la tierra, y que fué en tiempos pasados la estrella de oriente, en donde han ido a beber su divina inspiración todos los poetas de las regiones occidentales del mundo, y en el cual han aprendido el secreto de levantar los corazones, y de arrebatarse las almas con misteriosas y sobrehumanas armonías.

Este libro es la Biblia, el libro por excelencia."

Si el remedio fué eficaz en el pasado, ¿no lo ha de ser en el presente y en el futuro? Procuremos estudiarla con sincera modestia. Dedicemos horas a la profunda meditación de este santo y maravilloso libro inspirados en la genuina oración, listos para obedecer y asimilar sus divinos principios y enseñanzas, para asumir modestamente nuestras respectivas y sagradas responsabilidades, y las densas sombras del escepticismo y de la duda se desvanecerán, haciéndonos entrever con anticipación las delicias de un mundo mejor en un plano de verdadera altura moral y espiritual en donde no podrá privar ni existir el egoísmo y la maledicencia que son propias del pantano, y cuando llegue nuestra hora, dejaremos muy atrás el frágil capullo de nuestra decrepita envoltura, y cual radiante mariposa nos elevaremos a las inmensurables regiones de lo infinito, donde sí podremos disfrutar de la verdadera felicidad, por cuanto respiraremos el verdadero oxígeno de la verdad sin detrimento alguno, pasando así de las apariencias y espejismos del tiempo a las sublimes realidades de la eternidad.

Máximas

Una palabra le basta al sabio.

El cielo socorre a los que socorren.

El zorro que duerme no agarra aves.

El tiempo perdido nunca se recupera, y lo que llamamos tiempo suficiente, resulta demasiado poco.

Domina tus negocios y no permitas que ellos te dominen.

Temprano a la cama y temprano a levantarse hacen a un hombre sano, rico y sabio.

El que vive de esperanzas, muere de hambre.

Un hoy vale dos mañanas.

No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

La gota que cae continuamente, horada la piedra.

A pequeños golpes se derriban grandes encinas.

Emplea bien tu tiempo si quieres ganar descanso, y como no estás seguro de un minuto, no malgastes una hora.

Tres mudanzas son tan perjudiciales como un incendio.

Cuida tu negocio y tu negocio te cuidará.

El ojo del amo hará más que sus dos manos.

La falta de cuidado nos perjudica más que la falta de conocimiento.

El cuidado propio es provechoso, porque si quieres tener un criado fiel y de tu agrado, sírvete a tí mismo.

—Copiado

Preparando Obreros

Nacionales

El programa misionero de la iglesia incluye la preparación y envío de obreros nacionales a su campo de labor. Los cristianos nacionales poseen ventajas grandísimas. Estando acostumbrados al clima del lugar donde han de trabajar, no requieren viajes de descanso en los Estados Unidos pues el descanso que necesitan lo pueden recibir en su mismo país. Por el hecho de conocer el lenguaje, las costumbres, la mentalidad de la gente, las supersticiones y las luchas internas del pueblo están capacitados para rendir un servicio efectivo. Las más altas autoridades en cuestiones de trabajo misionero han estado de acuerdo en que el éxito final de la obra descansa en los hombres y mujeres nacionales. Alexander Duff dijo: "Cuando llegue el tiempo, los verdaderos reformadores de Indostán serán los mismos hindúes." El doctor Nevins agrega, "los millones de chinos inconversos han de ser llevados a Cristo por los chinos mismos."

Los 13 Institutos Bíblicos que se ocupan en preparar 289 obreros y las 133 escuelas con 4,619 estudiantes en sus aulas, están llevando a cabo un servicio de grandes proporciones en el programa evangelístico de nuestros 23 campos misioneros.

Oremos por los 882 obreros nacionales que ya han graduado de nuestras escuelas y que se encuentran activos en el servicio del Señor. Del éxito de este esfuerzo depende el éxito final de nuestro programa de evangelismo mundial.



El misionero doctor E. O. Hendrix de Barbados, con un médico cristiano de aquel lugar.



Cuerpo Docente del Instituto Bíblico Nazareno en San Antonio, Texas. El Director del Instituto es el Profesor Darrel L. Larkin (enmedio y sentado).



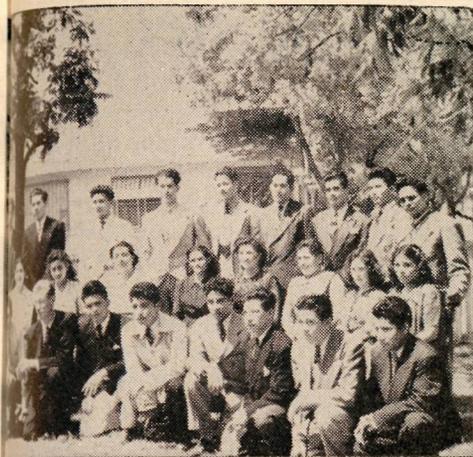
Después de vivir juntos por un tiempo, finalmente estas tres parejas solemnizaron su matrimonio en una iglesia del Nazareno en Cabo Verde. Esta fotografía fué tomada después del servicio. El pastor está a la izquierda y el misionero a la derecha.

Sacrificio

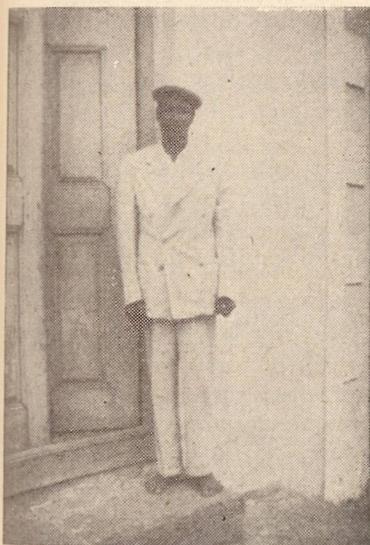
La causa grandiosa de las Misiones Extranjeras de llevarse adelante ni puede sobrevivir en la atmósfera de resaca. Debe tener el calor del sacrificio impulsado por el sacrificio personal, hombres, y mujeres llamados para esta obra. Después de la guerra mundial se usó mucho este lema en los Estados Unidos, y en la guerra se necesitó la vida de los que fueron al campo de batalla y era tan necesario como lo otro. Lo mismo es indispensable para la iglesia. A los que pueden ir, Dios los llama; y a los que quedan...

Estadísticas del Campo Misionero

Países donde tenemos trabajo organizado	23
Misioneros en el campo activo y gozando de licencia	194
Misioneros que saldrán en este año	17
Número de obreros nacionales	920
Número de iglesias y misiones centrales	615
Número de miembros y probandos	27,717
Alumnos en las escuelas dominicales	34,586
Membresía en las Sociedades de Jóvenes	6,532
Membresía en las Sociedades Femeniles	7,250
Membresía en la Sociedad Auxiliar (Señoritas)	383
Membresía en las Sociedades Intermedias	4,401
Número de Institutos Bíblicos	13
Alumnos en los Institutos Bíblicos	322
Escuelas diarias (elementales y secundarias)	135
Asistencia en las Escuelas Diarias	4,619
Número de Dispensarios (dos hospitales)	23
Pacientes tratados en ellos	109,264



Alumnos del Instituto Bíblico Nazareno en Texas. En su lugar han salido ya un número de obreros para los que habla hispana. La perspectiva de este grupo es el éxito de nuestra iglesia en el campo misionero.



Un hermano nazareno de las Islas del Cabo Verde en cuyo cuerpo físico se manifestó el poder de Dios en sanidad. Fué convertido al Señor, obteniendo también su sanidad espiritual.

Sacrificio

Extranjerando del sacrificio para su propagación. No puede la atmósfera resupuestos y arreglos estadísticos fríos y sin atraculsado por hacia Jesucristo. Pide el sacrificio por medio de esta obra sacrificio por medio del dinero. Durante la primera en los Estados Unidos, "Si tú no puedes ir, da." Para ganar aquella en al campo y el dinero de los que no pudieron ir. Lo uno es indispensable para llevar adelante la gran obra misionera de la ; y a los que pueden ir se les llama también a dar.



Los esposos Guillermo y Frances Vaughters y familia, misioneros en Guatemala. Recientemente regresaron a su país de llamamiento después de un periodo de licencia en los Estados Unidos.

La Enseñanza en el Ministerio del Espíritu Santo

Por C. W. Davis*

EL hecho de que Jesucristo hubiera venido es la evidencia divina de que el mundo lo necesitaba. El hecho de que el Espíritu Santo hubiera venido es la divina evidencia de que la iglesia lo necesitaba. El Espíritu Santo es el sucesor oficial de Jesucristo.

El doctor B. F. Meyer dijo: "Jesucristo, el siempre viviente Hijo de Dios, es la única respuesta suprema a la intranquilidad y aflicción de nuestra época. Pero El no puede ni quiere revelarse a sí mismo. Cada persona de la Trinidad revela a la otra. El Hijo revela al Padre, pero su propia revelación espera el testimonio del Espíritu Santo." Jesús dijo, "El dará testimonio de mí. El me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber."

El ministerio de Cristo fué un ministerio de enseñanza. Las palabras introductorias al Sermón del Monte dicen: "Y viendo las gentes, subió al monte; y sentándose, se llegaron a él sus discípulos. Y abriendo su boca, les enseñaba." El sermón terminó con las palabras, "Les enseñaba como quien tiene autoridad." Sí, Jesús enseñó en el Monte; a la ribera del mar, en el templo, en la sinagoga, desde el barco y dondequiera que había gente escuchándole.

El Espíritu Santo es un Maestro. La Biblia nos asegura que El enseñará y dirigirá a aquellos en cuyos corazones ha venido a morar. Con el fin de probar lo que decimos quisiéramos presentar algunos pasajes:

"Y cuando os trajeren a las sinagogas, y a los magistrados y potestades, no estéis solícitos cómo o qué hayáis de responder, o qué hayáis de decir; porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que será necesario decir" (Lucas 12:11-12).

"Y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: al Espíritu de verdad" (Juan 14:16-17).

"Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado; lo cual también hablamos, no con doctas palabras de humana sabiduría, mas con doctrina del Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Mas el hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de

Dios, porque le son locura; y no las puede entender, porque se han de examinar espiritualmente" (1^a Corintios 2:12-14).

"Pero la unción que vosotros habéis recibido de él, mora en vosotros, y no tenéis necesidad que ninguno os enseñe; mas como la unción misma os enseña de todas cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como os ha enseñado, perseveraréis en él" (1^a Juan 2:27).

"Ministrando pues éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra para la cual los he llamado" (Actos 13:2).

"Y estando Pedro pensando en la visión, le dijo el Espíritu: he aquí tres hombres te buscan" (Actos 10:19).

"Y pasando a Phrygia y la provincia de Galacia, les fué prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia. Y como vinieron a Misia, tentaron de ir a Bithynia; mas el Espíritu no les dejó" (Actos 16:6-7).

"Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios" (Romanos 8:14).

"Empero cuando viniere el Consolador, el cual yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio de mí" (Juan 15:26).

"Pero cuando viniere aquel Espíritu de verdad, el os guiará a toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que han de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber" (Juan 16:13-14).

"Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, el os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho" (Juan 14:26).

Al hablar del ministerio enseñador del Espíritu Santo no estamos haciendo a un lado el consejo y enseñanza de hombres santos ni el valor de la buena literatura.

Pero necesitamos reconocer más plenamente al Espíritu Santo como nuestro Maestro y Guía. Si realmente vive en nuestro corazón para consolarnos, dirigirnos y ayudarnos, cuánto no significará para nuestras vidas. Si estamos a punto de desesperar, o de hacer las cosas con incertidumbre y quizá tentados a hacer aquello que nos dará placer equivocado, su enseñanza grandiosa y dirección nos

*Este artículo nos fué enviado por la Sra. Leona B. McConnell para usarse en la página de Sociedades Femeniles. Por ser demasiado largo pero muy interesante, optamos por publicarlo en esta forma con la esperanza de que sirva de bendición a nuestros lectores.

—N. del D.

evitarán caer en semejante condición.

1. *El Espíritu Santo es nuestro Maestro y Guía interno.* Desde el tiempo de la caída, la tendencia del hombre ha sido apartarse de la senda a menos de que tenga alguien que le guíe. El Padre celestial no solo ha provisto maneras para que sus hijos descarriados retornen al hogar, sino que los sigue guardando después de que han regresado. Entre estas ayudas tenemos la agencia infalible del Espíritu Santo. Nada se enseña más claramente quizá en las Escrituras que el privilegio del pueblo de Dios de ser guiado por el Espíritu Santo. Se nos ha prometido como una voz para evitarnos caer en el error.

Se dudará quizá de que algún hijo de Dios se haya descarriado sin antes oír esta voz. Qué hermoso y bendito es contemplar la presencia permanente de una agencia como ésta: siempre cerca de nosotros para que descansemos en ella, siempre lista a dirigirnos y a enseñarnos en las sendas de rectitud. "Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios" (Romanos 8:14). Y en Romanos 8:1 dice, "Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, mas conforme al Espíritu."

2. *Se nos da el Espíritu Santo para proveernos respuestas adecuadas en tiempo de oposición y de persecución* (Lucas 12:11-12). Muchos han testificado que en la hora de la persecución el Espíritu Santo les ha capacitado a responder con palabras que sobrepasaron su propia sabiduría.

3. *Se nos da el Espíritu Santo para guiarnos a una comprensión correcta de la Palabra de Dios.* Para ser un ministro efectivo se necesita asistir a la escuela del Espíritu Santo (Juan 13:13). Creo que se puede decir que no hay nada en la Palabra de Dios que necesite comprenderse para obtener la salvación, que el Espíritu Santo no explique suficientemente si el corazón confía plenamente en la luz guiadora del Espíritu.

El Espíritu Santo es el autor de la sana doctrina. Se ha dicho que el Espíritu Santo "es el conservador de la ortodoxia." El nunca nos guía por senderos equivocados. Toda criatura es inspirada por Dios. Los hombres santos escribieron siendo inspirados por el Espíritu Santo; por eso es este Espíritu lo que descubre las doctrinas falsas. Un cierto amigo mío santificado dijo después de haber escuchado a un cierto ministro: "El Espíritu Santo que mora en mí no aprobaría ni al predicador ni a su mensaje."

El Espíritu Santo nos mantiene en el centro del camino y nos salva del formalismo y del fanatismo. Así como el maquinista controla y regula la velocidad de la máquina, el Espíritu Santo nos mantiene firmes y leales bajo cualquiera circunstancia.

Todo el que tiene el Espíritu de Dios es fundamentalista. Cree que Jesucristo es el Hijo de Dios.

Cree en la inspiración de la Biblia. Cree en la religión sobrenatural. Cree en los milagros.

4. *Se nos da el Espíritu de Dios para que nos enseñe a orar.* "Y asimismo también el Espíritu ayuda nuestra flaqueza: porque qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos; sino que el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles" (Romanos 8:26).

Quizá el verdadero sentido de este pasaje no sea que el Espíritu Santo es nuestro intercesor delante del trono de la gracia, sino que como Cristo intercede con el Padre allá arriba, el Espíritu Santo intercede por nosotros aquí abajo.

Cuán vanas son muchas de nuestras oraciones. Solo son potentes cuando son nacidas del Espíritu de Dios quien ayuda a nuestra flaqueza. Cuán agradecidos estamos de que el Espíritu Santo en su intercesión por nosotros interprete nuestros gemidos indecibles. La falta de oración es señal segura de la ausencia del Espíritu Divino. Cristo poseyó el Espíritu sin medida y he aquí cómo oraba. Fue mientras oraba que fué transfigurado en presencia de sus discípulos; y es sólo por la oración que somos transformados a su semejanza.

Qué hermoso será que en este mundo de ansiedad, temor y confusión seamos vestidos del poder bendito del Espíritu Santo y que lo tengamos como enseñador y guía. Ojalá y tenga lugar seguro en nuestra vida. "Fíate de Jehová de todo tu corazón y no estribes en tu prudencia. Reconócele en todos tus caminos y él enderezará tus veredas."

Un Nuevo José

Un pobre borracho se despertó "crudo" y se quedó sentado pensativo y triste a la orilla de la cama.

Su mujer andaba en la cocina tratando de preparar el desayuno con muy escasos recursos de café, con unos mendrugos endurecidos de pan y raspan-do hasta el fondo de la azucarera para sacar algunos granos de azúcar.

El chiquillo de unos doce años jugaba afuera de la cocina.

Al juntarse los tres alrededor de la mesa desven-cijada, más movable que una hamaca, el hombre dijo:

—He tenido un sueño terrible; he soñado con una rata gorda, dos ratas flacas y una rata ciega.

El niño se dió una palmada en la frente y dijo triunfalmente:

—Yo sé lo que eso significa.

—¿Sabes?—Preguntó el padre con voz vacilante.

—¡Cómo no! Pues mira: la rata gorda es el can-tinero, la rata ciega eres tú, y las dos ratas flacas somos mamá y yo.

—De *La Antorcha Pentecostal*

Anfora de Preguntas

P.—¿Puede un hombre divorciado, después de casarse por segunda vez, permanecer como miembro de la iglesia y permitírsele que tanto él como ella tengan puestos en la junta local?

R.—Hay solo una cuestión que debe aclararse en este caso—¿tuvo el hombre derecho bíblico para volver a casar? De acuerdo con el Manual de nuestra iglesia sólo hay una base para volver a casarse después de divorciarse y este es el del adulterio. Si la esposa o el esposo es infiel, la persona inocente no solo tiene derecho de divorciarse sino de volverse a casar si quiere y de seguir perteneciendo a la Iglesia del Nazareno. Y por supuesto, todo miembro de nuestra iglesia puede ser electo al oficio que los demás crean que puede desempeñar.

P.—¿Por qué muchos pastores detienen por mucho tiempo su anuncio de la ofrenda de Resurrección y de Acción de Gracias?

R.—La respuesta a las ofrendas de Resurrección y Acción de Gracias en 1949 parecerían indicar que todos los pastores cooperaron en un ciento por ciento. Si hubiera en nuestra iglesia alguna persona que no estuviera de acuerdo con estas ofrendas, ya es tiempo de que se ponga a meditar y a enmendar sus caminos. Dentro de algunos meses estaremos empeñados en la campaña para la ofrenda de Acción de Gracias. La Ofrenda de Resurrección en el mes de abril anterior, arrojó una cantidad total de \$500,223.60. Estamos seguros de que todos los pastores, misioneros y laicos de nuestras iglesias harán su parte en reunir la mejor ofrenda posible para el programa de la salvación de las almas alrededor del globo.

P.—¿Cree usted que está de acuerdo con las normas de la Iglesia del Nazareno y sobre todo que es agradable a Dios que un pastor que cree y predica la doctrina de la santidad consagre niños al Señor obligando a los padres a enseñar a sus hijos en el camino de Jehová por precepto y por ejemplo, cuando uno de los padres no es convertido?

R.—La única respuesta que puedo darle en este caso es sí. Creo que está de acuerdo con las normas de la Iglesia del Nazareno hacerlo así y además que esto es agradable a Dios. No hay que olvidar que tanto el bautismo como la consagración de los niños tienen un significado definido desde el punto de vista del niño mismo. Todo niño ha nacido en el reino de Dios y estas ceremonias son, antes que nada, un reconocimiento de este hecho. Cualquiera que sea la condición de los padres, no hay que negarle al niño este reconocimiento si es que los padres quieren tenerlo en cuenta. Iría más adelante hasta asegurar que todo padre está obligado a dar a su hijo el reconocimiento que ya hemos mencionado sea que el niño quiera o no.

Usted hace esta pregunta porque no puede comprender cómo los padres inconversos podrían cumplir su promesa de hacer que el niño crezca en el conocimiento y en la sabiduría del Señor. Pero debe usted recordar que todos los padres están obligados a hacer esto antes de prometerlo públicamente, y su deseo de que su niño sea bautizado o de que sea dedicado es aceptación pública de que aceptarán las obligaciones consecuentes y les ayudará a sentir la necesidad de estar en una condición propicia para proveer esta clase de educación.

Cuando era pastor, aprovechaba toda oportunidad de bautizar o dedicar niños. Y no solo esto, sino que era mi deseo imprimir en la mente y corazón de los padres su responsabilidad en educar a sus hijos para Dios y creo que con frecuencia, Dios usó esta ocasión para convencer a los padres de su pecado.

P.—En Lucas 6:30 dice: "Y a cualquiera que te pidiere, da; y al que tomare lo que es tuyo, no vuelvas a pedir." ¿Quiere decir esto que nunca debemos cobrarle a la persona que nos debe?

R.—No. Quiere decir que los cristianos debemos ser misericordiosos y longánimes hasta donde nuestra necesidad de recoger lo que se nos debe nos permita. Además, esta actitud puede llevarse hasta el extremo en beneficio del que nos debe. Debemos todos recordar que una deuda es una deuda y que una obligación es una obligación, y el hecho de que seamos cristianos o de que estemos tratando con cristianos no cambia esta verdad.

P.—Favor de explicar lo que Malaquías 3:10 quiere decir. Algunos enseñan que el alfolí es cualquier parte de la iglesia como la sociedad femenil o la escuela dominical. Otros enseñan que significa la tesorería de la iglesia solamente y que no debe incluir los diferentes departamentos de la iglesia. En este caso los diferentes departamentos tendrán que sostenerse por ofrendas y no por el diezmo.

R.—Nuestra iglesia cree en llevar el diezmo al alfolí pero a mi entender nunca ha decidido oficialmente lo que se quiere decir con alfolí. Por tanto, todo lo que yo pudiera decir no debe considerarse como final y mucho menos oficial. Sólo puedo hablar personalmente para decir lo que ha sido mi práctica. Generalmente he seguido el segundo plan que usted menciona—interpretando que el alfolí es la iglesia solamente. Esto quiere decir que mis donativos a la escuela dominical y a otros departamentos han sido ofrendas. Me parece que este es el mejor plan, puesto que pone al dador en un lugar seguro. Además, conozco muchas iglesias que nunca hubieran podido pagar sus gastos si sus diezmos se hubieran dividido de acuerdo con el primer plan.

El Hombre y lo que Cree

Por Arthur Hedley

CON mucha frecuencia oímos decir, "no importa lo que el individuo crea, lo que importa es que sea sincero." Pero desde que el comunismo ha estado tan en boga con su creencia de que nada, no importa lo malo que sea, es bueno o malo con tal de que ayude al establecimiento del comunismo, el individuo se está dando cuenta de que lo que cree es importantísimo. Si las creencias de una persona son inmorales, egoístas y carentes de rectitud, esta persona puede llegar a ser un mal positivo para la sociedad.

Adolfo Hitler creyó firmemente que Alemania era una super-nación, divinamente llamada para gobernar al mundo. Inspiró con la misma idea a millones de alemanes. Esta creencia fué responsable de la ruina de muchas naciones, de la esclavitud de millones de individuos, la prisión, el envenenamiento y la muerte de millares de hombres, mujeres y niños. Una creencia mala produce una conducta maligna y al final de cuentas hace que el individuo o toda una nación, lleguen al desastre o a la ruina. La creencia es de vital importancia porque influencia la conducta del individuo y determina su destino. Al observar muy de cerca la *conducta* humana nos daremos cuenta fácilmente de su *verdadera* creencia.

Los fariseos profesaban creer en Dios y en sus mandamientos, pero su conducta demostró que no eran sino unos ateos e idólatras puesto que solo creían en su yo, al que adoraban devotamente. Es probable que un individuo en la iglesia repita el credo, diciendo, "Creo en Dios," en tanto que por medio de su vida demuestre que ama el dinero, la posición, la fama, el placer y el lujo. Es la vida diaria y la conducta del hombre lo que revela su verdadera creencia.

Nuestro Señor Jesucristo no deja lugar a duda respecto a la importancia vital de la creencia relacionada con El. Solo presentó dos clases de individuos—los creyentes y los incrédulos. Generalmente, los judíos estaban bajo el dominio del diablo, el padre de la mentira y por tanto creían en las mentiras más bien que en la verdad. De hecho, estaban tan completamente confundidos, que la verdad les parecía mentira. Cristo Jesús les dijo, "porque yo digo verdad, no me creéis" (Juan 8:45). Poseyendo lo que en la Biblia se llama "corazón malo de incredulidad" (Hebreos 3:12), realmente creían que El estaba en liga con el demonio. Lo acusaron de impostor, de blasfemo y lo consideraron un peligro para el judaísmo. En la creencia de que era un mesías falso decidieron destruirlo pero siendo que

la verdad es eterna y estaba encarnada, no pudieron destruirlo. Jesús les dijo a sus discípulos que los judíos los sacarían de las sinagogas, que algunos de ellos serían muertos; y que en hacer esto, sus perseguidores creerían que estaban rindiendo servicio a Dios (Juan 16:2).

Cuando los individuos llegan a creer una mentira y la verdad se considera por ellos una falsedad, demuestran de manera clara que han cerrado sus oídos a la voz de Dios. Finalmente la voz de la verdad muere y el oído interno se vuelve sordo. Es entonces cuando se dice de ellos que "tienen oídos, y no oyen" (Ezequiel 12:2). Cristo echó la responsabilidad de las creencias falsas sobre la nación judía y amonestó a sus seguidores acerca del mal que les sobrevendría inevitablemente en caso de persistir en su deseo de rechazarle. "Si no creyeres que yo soy, en vuestros pecados moriréis" (Juan 8:24). La creencia adecuada en relación con Cristo es vital porque influencia nuestros pensamientos, nuestra conducta, nuestro carácter y determina nuestro destino eterno.

El creer que Jesús fué el Cristo y obedecer sus enseñanzas, significó la *posesión* y *gozo* de la vida eterna. El proseguir en la creencia de que El fué un simple hombre con pretensiones egoístas significó la pérdida de la vida eterna. "El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo, no verá la vida sino que la ira de Dios está sobre él" (Juan 3:36).

Hay ciertas creencias que son de poca importancia. Algunos creen que la tierra es plana y hasta pueden dar razones para probar su aserto; pero resulta obvio que una creencia como esta ejerce poca o ninguna influencia sobre el carácter moral y espiritual del individuo. Pero la creencia del hombre respecto a Cristo es de importancia eterna. Una creencia adecuada revolucionará la conducta del individuo y su carácter. Saulo de Tarso creía que Jesús de Nazaret era un impostor y que sus seguidores, al asegurar que vivía y que estaba dispuesto a perdonar a los que se allegaran a El, estaban propagando una mentira. Tan seguro estaba de su creencia que pensó que estaba sirviendo a Dios cuando buscaba destruir la secta de los nazarenos (Actos 26:9-11). Pero después de que se encontró con Cristo en el camino de Damasco, estuvo absolutamente seguro de que Jesús de Nazaret era el Hijo de Dios y que había resucitado de los muertos; que no pudo menos que testificar de El puesto que lo había visto cara a cara.

Qué efecto tan grandísimo tuvo esta creencia en

la vida y carácter de Saulo de Tarso. El león vino a ser como un cordero; el fiero perseguidor llegó a ser el siervo devoto de Jesucristo. El que había tratado por todos los medios posibles de destruir la fe cristiana, ahora vivía por esta fe, trabajaba por ella y la propagaba. Fué confirmado en esta nueva fe cuando vió que los hombres más pecadores resultaban completamente transformados por causa de su fe en Cristo.

Una verdadera creencia de corazón en Cristo como nuestro Salvador nos lleva al conocimiento de su soberanía sobre nuestras vidas. Tiene un efecto ennoblecedor sobre la perspectiva humana, sobre su actitud hacia sus amigos, sus vecinos, su país, y sobre el mundo. Ve todo desde un punto de vista diferente. Trata de pensar, de obrar, de vivir como Cristo. En tanto que antes vivía de acuerdo con las cosas de este mundo, ahora vive de acuerdo con las cosas espirituales y eternas. Con Pablo,

puede decir, "para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia" (Filipenses 1:21).

El hombre cuya ambición consistía en ganar una carrera en el campo de la gimnasia ahora trata de ganar almas para Cristo y de propagar su reino. El que vivía en egoísmo y en pecado vive ahora para Dios y para la justicia. Así, pues, importa mucho lo que un hombre cree en el terreno de lo moral y lo espiritual. El creer en Cristo significa perdón, paz, gozo, vida y libertad; el no creer significa esclavitud hacia el yo y hacia el pecado, la miseria del fracaso, y el desfallecimiento espiritual.

Está en nosotros el escoger si hemos de creer y seguir a Cristo o de continuar en la incredulidad cayendo más y más profundamente en la obscuridad moral y espiritual. Nuestra vida terminará en un grandioso día o en una noche tenebrosa de acuerdo con el escogimiento que hagamos en esta vida. Tendremos vida y gozo eternos o desilusión y obscuridad permanentes.

¡Oh Señor, Haznos Protestar Más!

Por Robert E. Morfenson

HACE poco asistí a una reunión celebrada en las inmediaciones del Colegio Nazareno del Este en la que estaban representadas un buen número de iglesias de otras denominaciones. Mi propósito principal al ir a esta reunión fué el de oír la conferencia de uno de los más grandes educadores en una de las universidades del este quien iba a tener el discurso principal. Este educador pertenece a una denominación diferente de las que habían de estar representadas en aquella reunión.

Al fin de la conferencia que se basó en el tema "Cristianizando la Iglesia" se dedicaron unos minutos a preguntas y respuestas. Una de las primeras preguntas que le hicieron se relacionaba con los efectos malignos de ciertas películas de hoy día sobre los niños. El orador contestó que según él la iglesia debería hacer algo para evitar que esta influencia perniciosa se extendiera. Entonces un individuo se levantó para preguntar lo siguiente: "Doctor, hay en nuestra comunidad un colegio con quinientos estudiantes de los cuales ni uno de ellos se atrevería a entrar a un cinematógrafo. ¿Qué tiene usted que decir sobre una actitud semejante?"

En vista de que me dí cuenta de que la pregunta se refería al Colegio Nazareno del Este, puse mucha atención en la respuesta. Quería saber lo que el orador iba a contestar puesto que tenía entendido que este orador conocía el trabajo del Colegio Nazareno de referencia. Más o menos su respuesta fué la siguiente:

"Por supuesto que no estoy enteramente de acuerdo con la posición del colegio que usted menciona. Sin embargo, creo que su protesta no solamente es

benéfica sino necesaria en los días actuales. Hacen falta individuos e instituciones que pongan en alto con toda claridad las cuestiones relacionadas con el bien y el mal y por supuesto, me alegro de que este colegio lo haga." Después agregó: "Si por alguna razón yo me viera en la necesidad de cambiar de denominación, mi primer escogimiento sería una como la de los Amigos (Cuáqueros), y mi segundo escogimiento sería la denominación que sostiene el colegio de referencia."

Cuando salí de esta reunión las palabras de este educador famoso continuaron en mi mente. ¡Cuán grande tributo para nuestra iglesia hoy día! Sabía por supuesto, que el orador no estaba muy de acuerdo con la actitud de nuestro colegio hacia el cinematógrafo pero esto no me interesaba mucho, lo principal era que en mi interior había un gozo inmenso por la realización de que nuestra escuela se opone a todo lo malo al grado de que este hecho sea muy conocido en la comunidad. Elevé una oración de agradecimiento a Dios que en su divina misericordia me puso en relación con un pueblo evangélico como éste de posición clara en contra del pecado en todas formas. Y mientras recordaba las palabras del orador de aquella noche, del profundo de mi corazón oré al Señor diciendo: "Oh Dios, ayuda a la Iglesia del Nazareno a mantenerse tan diametralmente opuesta al pecado en todas sus formas, que cuando pasen cincuenta o cien años y hasta que Jesucristo venga, merezcamos siempre el tributo que tuve el privilegio de oír en esta noche. Amén."

La Ingratitud

Profunda y dulce calma envuelve la campiña
Calló la fuente y el pájaro en su trino.....

Ni el céfiro conmueve la corpulenta encina
Al paso majestuoso del noble peregrino.

Escúchase a lo lejos un grito gemebundo;

"Ten piedad de nosotros. Maestro incomparable....."

Que todo lo transformas, que sanas al inmundo,

Que al caído levanta tu poder admirable....."

Y acérpanse dolientes diez míseros leprosos,

"Id a los sacerdotes," les dice dulcemente,

Y mientras a la aldea se vuelven presurosos,

Por fuerza misteriosa sanar cada uno siente.

Mas un samaritano que entre ellos se encontraba

Al ver el portentoso milagro del Señor,
Se vuelve agradecido donde Jesús estaba

Y postrándose le adora con supremo fervor.

"¡Qué!" ¿No eran impuros los que con lastimero

Acento de dolor por sanidad clamaron?

¿Por qué da gloria a Dios tan solo este extranjero?

¿Los nueve, dónde están, acaso no sanaron?

Así exclamó el Maestro con alma entristecida

Al ver tan negra escena de humana ingratitude.....

Siempre la buena dádiva con el dador se olvida;

Agradecer es raro..... ¡Cuán rara esa virtud!

Señor, yo ser quisiera cual el samaritano.

Dáme el impulso santo de agradecer los bienes

Que pródiga derrama tu poderosa mano,

Para mí y los ingratos que en tu bondad mantienen.

—C. Erasmo Ballesteros

El predicador nunca debe cambiar el tema ni la intensidad de su mensaje por la presencia de una visita importante o demasiado "culto." Cumpla su ministerio de la predicación en lo que usted está llamado a tener la autoridad. No trate de predicar psicología o educación o trabajo social. De esas materias otros saben más que usted. Predique el mensaje de Cristo a tiempo y fuera de tiempo. Ese es su "mayor."

—Puerto Rico Evangélico

Sección FEMENIL

A Cargo de la Sra. Leona B. McConnell

Siete Cosas que los Inconversos Necesitan

Para Estudio: Romanos 1.

Texto: Juan 10:10.

I. Necesitan un Salvador resucitado (vrs. 1-4).

"Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados" (1ª Corintios 15:17).

II. Necesitan una fe viviente (vrs. 5-7).

La obediencia a la fe es necesaria en todo lugar y por todo individuo.

III. Necesitan un testimonio (vrs. 8-13).

¿Cómo oirán el testimonio si nosotros no lo damos? (Romanos 10:14).

IV. Necesitan el Evangelio (vrs. 14-17).

Si el evangelio es el poder de Dios para salvación, ¿cómo podrán ellos recibir esta salvación por otros medios? (Romanos 10:17).

V. Necesitan la misericordia de Dios.

La ira de Dios se revela solamente en contra del pecado, pero reside continuamente en los pecadores (Juan 3:36).

VI. Necesitan una nueva revelación (vrs. 19-23).

Dios se reveló a sí mismo a los paganos en la naturaleza, pero puede revelarse espiritualmente solo a través del Señor Jesucristo (2ª Corintios 4:5-6).

VII. Necesitan a Dios (vrs. 24-32).

La santidad de Dios obliga a Jesús a deshacerse de ellos, pero Cristo está listo a salvarlos porque murió en la cruz por ellos (Romanos 10:13).

—Copiado

Mujeres Notables en la Biblia

Lectura Devocional: Marcos 16:1-9.
Texto: Hechos 16:14-15.

Hay muchas mujeres notables en la historia y en la Biblia. Las hay notables por las proezas heroicas que llevaron a cabo o por los errores que cometieron. La mujer conserva un lugar especial en la historia de la humanidad. Sus características como mujeres cristianas deben emularse. Sus pecados como mujeres paganas deben despreciarse. He aquí algunas que encontramos mencionadas en la Biblia:

1. Eva, la mujer curiosa (Génesis 3:6).

2. Agar, la esposa despreciada (Génesis 21:14-19).

3. Miriam, la mujer ambiciosa (Números 12:1-2).

4. Débora, la mujer patriota (Jueces 4:4).

5. Ruth, la mujer constante (Ruth 1:16).

6. Ana, la madre ideal (1º Samuel 1:20; 2:19).

7. Abigail, la mujer capaz (1º Samuel 25:3).

8. La Sunamita, la mujer hospitalaria (2º Reyes 4:8-10).

9. Esther, la mujer de sacrificio (Esther 4:16).

10. La Sirofenisa, la mujer de fe (Mateo 15:28).

11. María Magdalena, la mujer transformada (Marcos 16:1-9).

12. Elizabeth, la mujer humilde (Lucas 1:43).

13. María, la escogida de Dios (Lucas 1:30-38).

14. María de Bethania, la mujer inmortal (Mateo 26:13).

15. Marta, la mujer preocupada en cosas materiales (Lucas 10:40).

16. La Samaritana, la gran evangelista (Juan 4:29).

17. Dorcas, la costurera benévola (Hechos 9:36).

18. Lidia, la mujer de negocios (Hechos 16:14-15).

Señale usted las cualidades que toda mujer cristiana debe tener para con su familia, con sus vecinos, con los hermanos de la iglesia y para con su nación.

Ovejuela Perdida

¡Oh, tú! Ovejuela herida, que fuiste rescatada del huracán tremendo y de la zarza cruel

no pugnes por salirte del brazo que te ama,

¿No tienes certidumbre de que te ampara El?

Tu lana blanca y pura, que antes fué manchada, mas hoy, emblanquecida se encuentra por Su amor.

¿No sientes que en sus hombros podrás estar confiado?

¿No sientes que en Su pecho te abriga y da calor?

Las lunas y los soles sufrió por encontrarte, y herido y anhelante, sangrante y fatigado,

muriendo muchas muertes, sufrió por rescatarte, porque te vio indefensa, sintióse enamorado.

¿Querrás del redil santo, ufana, hoy escaparte?

Ya deja los afanes..... ¡Tú eres su Tesoro!

¿Que acaso, de los lobos no puede El librarte?

¡Oh tú! ovejuela herida, recuéstate en Su hombro.

—El Faro Femenil

Importante a las Iglesias

Ya es Tiempo de Pedir su Literatura para 1951

He aquí lo que ofrecemos:



El Sendero de la Verdad

Revista Trimestral de Educación Cristiana para el uso combinado de maestros y alumnos. Tamaño, seis por nueve pulgadas—puede llevarse fácilmente en el bolsillo—contiene 84 páginas repletas de material escrito por especialistas en la materia. Estrictamente fundamentalista, sigue el Curso Uniforme de Educación Religiosa y deja satisfecho al lector.

Subscripción Anual: \$.40

Número Suelto: \$.10



La Antorcha Dominical

Semanario de cuatro páginas para el uso de los niños hasta de doce años. En tamaño de seis por nueve pulgadas. Contiene la explicación en forma sencilla y comprensible, fotografías, poemas, historietas, adivinanzas. No sale a colores, pero la calidad de material viene a equilibrar esta falta. Aun los adultos encontrarán satisfacción en leerla. 52 ejemplares al año.

Subscripción Anual: \$.25

El Trimestre: \$.07

*Concisa, Bien Meditada, Especialistas en cada Departamento Seccional,
Presentación Fina, Fundamentalista, Precios al Alcance de Todos.*

Pida un ejemplar de muestra a

Casa Nazarena de Publicaciones

2923 Troost Avenue, Box 527
Kansas City 10, Missouri, U.S.A.